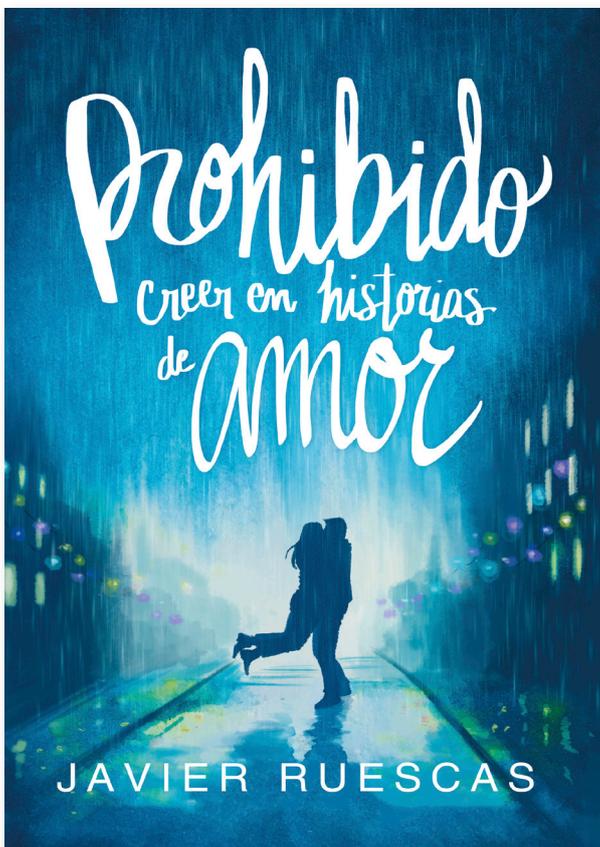


DOSSIER DE PRENSA



Título: Prohibido creer en historias de amor

Autor: Javier Ruescas

PVP: 14,95 €

Nº de pág.: 320

Fecha publicación: 15 de marzo

#ProhibidoCreer



¡El autor te lo cuenta!

El autor está disponible para entrevistas.

Cristina Jones
Departamento de Prensa
Penguin Random House Grupo Editorial

Después de seis años trabajando en ella **Javier Ruescas publica su novela más madura y personal hasta la fecha: *Prohibido creer en historias de amor*. Una comedia romántica sobre el amor y la amistad en los tiempos de YouTube.**

LA OBRA

Quando tienes diecisiete años y toda tu vida pasa en YouTube, llega un momento en el que ya no sabes quién eres. Eso es precisamente lo que le sucede a Cali: su familia tiene un canal con dos millones de seguidores y su novio es el youtuber más conocido del momento.

Por su parte, Héctor vive en una residencia de menores y lucha por averiguar de dónde proviene. Pero el único recuerdo que conserva de su pasado es una cinta de casete con una canción que toca siempre en el metro con la esperanza de que algún día alguien la escuche y la reconozca.

Y ahí es donde se cruzan sus miradas.

Luchana 23, 1º, 28010 Madrid, España
cristina.jones@penguinrandomhouse.com
f ellasdemontena t @ellasdemontena
megustaleermontena.com

Las vidas de ambos quedarán entrelazadas para siempre cuando descubran el origen de la canción, el póster de una película olvidada y un cine abandonado lleno de secretos... Todo sin romper la única norma que Héctor sigue a rajatabla: está prohibido creer en el amor.

El amor, la amistad, la familia, las redes sociales y las nuevas tecnologías, el cine, la música y una estrella de cine olvidada conforman la nueva novela de un autor consagrado que comprende como pocos la realidad y los anhelos de los jóvenes lectores del mundo entero.

ENTREVISTA A JAVIER RUESCAS

¿En qué se diferencia esta novela de tus otros trabajos? ¿Cuál dirías que es su rasgo más distintivo?

Es distinta porque yo soy distinto. He crecido, he madurado. Como lector y como escritor. He estado seis años trabajando en ella y a lo largo de este tiempo he entendido los pros y los contras de la fama, uno de los temas principales que trato en esta historia. He querido tratarla de una manera más cercana y humana, centrándome sobre todo en el ámbito familiar, que en esta ocasión tiene una importancia fundamental. También se diferencia en cómo trato las relaciones: las relaciones de amor entre padres e hijos, entre hermanos, entre dos personas que se quieren y no lo saben y, por supuesto, el valor de la intimidad, de la creatividad y del arte. En general, esos son los rasgos más característicos de esta novela.

En tus otras novelas has dejado entrever tu pasión por la música, en esta ocasión te centras, además, en el cine. ¿Por qué son tan importantes para ti?

Soy incapaz de imaginar la vida sin arte: el arte en forma de pintura, de películas, de canciones, de novelas... Me inspiro en ellas, por eso para mí la música y el cine son tan importantes. En el caso de *Prohibido creer en historias de amor*, es verdad que el cine tiene un valor fundamental, y

«Lo último que quiero es exponerme más. Y hablar de amor es exponerme. De hecho, desearía poder borrar todos los libros en los que salgo.

Me avergüenza reconocer que por primera vez quiero ser yo quien cuente mi historia, olvidar detalles, escoger en cuáles hacer más hincapié, ser un misterio. Creo que eso es lo que más me fascina de Héctor: que nadie sepa de él más que lo que quiere contar, y que respete cada detalle de su vida como si fuera un tesoro que compartir solo con unos pocos elegidos. Que nadie pueda dar nada por sentado.»

no solo el cine, sino el hecho de que hay muchas estrellas que dejaron de brillar hace tiempo y a las que hemos olvidado, y que sin embargo dejaron un gran legado. Hablar sobre el olvido dentro del arte era un tema que quería tratar de fondo en la historia de Cali y Héctor, y hacerlo a través de una película olvidada me parecía muy interesante.

En la historia se habla mucho de YouTube y de las redes sociales, y se deja entrever que la protagonista ya no sabe verdaderamente quien es debido a su exposición mediática. ¿Cuáles dirías que son la cara y la cruz de las redes sociales en la vida de los adolescentes?

Me cuesta imaginar una historia que se desarrolle en la actualidad, en la que aparezcan jóvenes y las redes sociales se ignoren. Al final, forman parte de nuestra vida, como lo hacen los medios de comunicación tradicionales, el cine, el arte, las amistades cotidianas en la calle... Para mí, las redes sociales son una manera de comunicarnos y conocer el mundo, Pero es verdad que hay que tener cuidado ya que en Internet todo lo escribimos con bolígrafo y no con lápiz. Es decir, que por mucho que tu creas que has borrado algo, no desaparece. Por otra parte, las redes sociales te permiten conocer a muchísima gente, sentirte parte de una comunidad, aprender, descubrir otras realidades...

¿Crees que es más difícil disfrutar o reivindicar la soledad ahora que hace unas décadas? ¿Por qué?

Hoy en día parece que si no estás en las redes sociales no existes, literalmente eres invisible y pensar eso es algo muy peligroso, porque no es verdad. Es cierto que hay quienes nos sentimos muy cómodos hablando en internet, pero también hay que saber cuándo parar para no acabar volcando ahí toda nuestra vida. Al final, son muchos los desconocidos que pueden juzgarte, que pueden no entenderte y que pueden confundirte aún más. Así que en el caso de *Prohibido creer historias de amor* era divertido y al mismo tiempo aterrador jugar con ese concepto. Por un lado tenemos a Héctor, que es una persona que no tiene redes sociales, que no tiene teléfono móvil, que es invisible a ese nivel y sin embargo es una persona creativa, emocional, que necesita buscar respuestas a su pasado... y por otro lado nos encontramos a Cali, que es lo opuesto: una chica cuya vida está siempre en tela de juicio, a la que sus padres exponen constantemente a través del canal de YouTube. Combinar esas dos vidas tan dispares en una misma historia era lo que más me llamaba la atención. Me parece fascinante dejar que el lector decida con qué tipo de vida se puede sentir más identificado, imaginarse en el otro lado de la balanza: en el de quien recibe todos esos mensajes, esas opiniones, esas críticas y halagos que vertemos en Internet sobre alguien, muchas veces de manera injustificada y, sobre todo, qué es lo que haría él o ella en esa situación.

¿Cómo dirías que han cambiado el amor y la amistad en los últimos tiempos?

Seguimos queriendo y dejándonos querer como siempre. El problema es que, como digo en la novela, a veces nos conformamos con un sucedáneo de estas emociones porque todo es más rápido, más fácil, más inmediato. Y podemos correr el riesgo de no valorar estas relaciones como se merecen. Hoy día es maravillosa la

facilidad con la que puedes hacerte amigo de alguien a través de internet, a través de las redes sociales o del canal de YouTube, y es genial ver cómo se crean comunidades inmensas, como las de los lectores que me siguen en mi canal. Pero por otro lado, ¿qué pasa cuando rompemos con esas personas, ya sea por amor o por amistad? ¿Cómo desconectas por completo de esa gente? ¿Cómo dejas de hablar con ellos? ¿Cómo dejas de ver fotos o tweets o retweets de otra persona que ha hablado con esa chica o con ese chico? Eso es desesperante y al final ahí es cuando te das cuenta de lo intoxicados que estamos por las redes sociales y por internet. Es verdad que las rupturas, por ejemplo, eran más fáciles antes.

¿Y la literatura juvenil?

La literatura juvenil ha cambiado con el paso de los tiempos como ha cambiado toda la literatura y todo el arte en general: los ritmos, la manera de presentar los personajes, los temas, los tabús –ya no hay apenas, se puede hablar prácticamente de cualquier cosa, por no decir de cualquier cosa–... Es una literatura que cada vez comprenden más los adultos. Ya no es un libro para un chaval de 16 años, lo leen personas de 30, de 40, de 50, de 60 y los disfrutan tanto o más que los adolescentes, algo que hemos conseguido entre todos, poco a poco. Igualmente, no dejamos de leer libros juveniles de hace años y disfrutarlos de la misma manera. Al final, una buena literatura, sea juvenil, adulta, de prosa o en verso, se disfruta cuando te despierta algo en tu interior y se tienen unos buenos personajes, una buena trama y una buena narración, y eso es lo único que no va a cambiar.

¿Dónde se ve Javier Ruescas dentro de diez años?

Me gustaría verme escribiendo y contando historias, también en otros formatos, leyendo mucho, saliendo con amigos y viajando. Lo de viajar para mí es fundamental.

EL AUTOR

© Laura Enrech

Javier Ruescas (Madrid, 1987) es autor de múltiples novelas y relatos que lo han convertido en uno de los escritores de literatura juvenil más reconocidos entre el público español y latinoamericano. También es editor, profesor de escritura creativa y ha participado en numerosas ponencias internacionales sobre el fomento de la lectura y las nuevas tecnologías. Aparte, administra activamente sus redes sociales y en su canal de YouTube cuenta con más de 240.000 seguidores. Ha escrito, entre otras obras, la trilogía *PLAY* (*Play*, *Show* y *Live*), *Por una rosa*, en colaboración con Laura Gallego y Benito Taibo e *Y luego ganas tú*, un manifiesto literario colaborativo contra el acoso escolar.

www.javierruescas.com